

# Viviendas En Nossa Senhora De Fátima

---

LUIS DÍAZ-MAURIÑO

PEDRO MENDES <[www.pmendes.com](http://www.pmendes.com)>

Texto: ÁNGEL ALONSO - VICTORIA ACEBO

Fotos: JORGE LÓPEZ CONDE Y LUIS DÍAZ-MAURIÑO (página 53)

Hace tiempo que la evolución de la vivienda colectiva se va deteniendo. En nuestras ciudades tienden a repetirse los modelos, en un camino hacia la homogeneización indefectiblemente ligado al progreso socioeconómico. Desde aquella Ley de Casas Baratas de 1911 y 1921, primera legislación moderna española de vivienda social, el diseño de la vivienda española ha pasado por las colonias de Primo de Rivera, la Ley Salmón, la política de reconstrucción de viviendas entre 1939 y 1955, la absorción del chabolismo del INV en los años 50, donde se forjaron los maestros españoles modernos, hasta los experimentos privados para la burguesía en el desarrollismo de los 60-70 con la aparición de las grandes inmobiliarias, dejando algunos ejemplos que aún hoy encontramos heroicos y estimulantes.

Sin embargo, ya en los años 80, la vivienda apenas despertaba interés en las escuelas de Arquitectura. La irrupción de la banca privada internacional abriendo camino a la Unión Monetaria Europea hizo las hipotecas más

fáciles, y la vivienda se convierte, quizás por primera vez, en un monstruo financiero. Su perfil comercial las devaluaba intelectualmente y los arquitectos cambiaban la experimentación por el pragmatismo. El desencuentro entre la arquitectura y la democracia quedó reflejado en el espectáculo del prestigioso Francisco Sáenz de Oíza defendiendo su incomprendido diseño de viviendas en la M-30 ante las protestas de sus nuevos inquilinos de realojo. Y a pesar de aquel desinterés, o quizás por ello, de entonces emergió una generación de arquitectos implicados en el diseño de vivienda colectiva a través de su participación en las primeras convocatorias del concurso Europan. Muchos arquitectos jóvenes españoles sacaron buen provecho, fruto de las iniciativas locales por contratar talento fresco. Los experimentos de Europan produjeron vivienda social de calidad y un amplio debate urbano presente en muchas de aquellas propuestas, con una ambición integradora entre la célula y el entorno residencial de la que en la actualidad prácticamente ni se oye hablar. Sus frutos no

han sido aprovechados en los últimos tiempos de empresas públicas gestoras de vivienda, en cuyos desarrollos vemos experimentos enriquecedores, amortajados tras una planificación estéril. Una vez más, hemos desaprovechado la oportunidad de redefinir los patrones residenciales de las próximas décadas. Incubado en aquel ambiente de experimentación arquitectónica juvenil y madurado en los últimos años de expansión residencial, el trabajo de Luis Díaz-Mauriño (Madrid, 1963) se acerca y se aleja del tema de la vivienda al tiempo que reconoce en él amores y odios. No acaba uno de saber si las viviendas son o no un tema de investigación en su trabajo, una relación interesada o esa habilidad que uno recibe aunque no le guste demasiado. El caso es que la trayectoria de Luis Díaz-Mauriño (LDM), que comenzó emigrando a Oporto con Alvaro Siza en 1994, está salpicada de aventuras residenciales: desde el primer premio de Europan IV en Mina del Morro, Bilbao (1996-2007, con Juan García Millán y Eduardo Belzunce), hasta el primer premio □



para construir 982 viviendas en Ahijones (2007, con Mónica Alberola y Consuelo Martorell). Este equipo ya había ganado el concurso para construir las viviendas en Vara del Rey en el 2005 para la EMVS, a las que, una vez terminadas, les otorgaron el premio en esta categoría de la IX Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo. Aquí veremos el último proyecto terminado en Oporto junto al lisboeta Pedro Mendes, en esa actitud colaborativa que se repite una vez más en el trabajo de Díaz-Mauriño.

Por el camino, una corta lista de concursos perdidos ha complementado esta aventura entre las viviendas y LDM. Por eso sabe que, como buen producto mercantil, la vivienda ha asimilado los miedos protecciónistas sobre la inversión y se ha cultivado en calidad, seguridad y normativa. Un proyecto residencial, tanto público como privado, es prácticamente el resultado de la aplicación simultánea de las leyes del mercado, la normativa municipal y los códigos de calidad. El auge de la sociedad de mercado significa la destrucción de los valores antieconómicos, y por ende, de los culturales y experimentales. Poco campo queda para la creación. Ante este panorama no es de extrañar el desinterés que otros muchos arquitectos demuestran por este tema, y es que la pregunta está en el aire: ¿es necesario el arquitecto en el diseño de viviendas? Para que esta situación no nos lleve a una mediocridad consagrada por los intereses organizados, se requiere que opongamos resistencia y talento.

En las viviendas de Nossa Senhora de Fátima, en Oporto, no hay un debate sobre la célula residencial ni sobre los modos de vida. La promoción de viviendas privadas no lo necesita: como dictan las leyes del mercado, lo que no se puede vender está destinado a desaparecer. Así que estas viviendas se integran en un mundo de venta y promoción que podríamos calificar de estándar. No hay atisbos de utopía moderna (el espacio ya no es un vacío colonizable, ni se necesita una flexibilidad todopoderosa), tampoco de sensibilidad posmoderna, que quizás encuentra en la rehabilitación un campo mucho más cómodo para la expresión

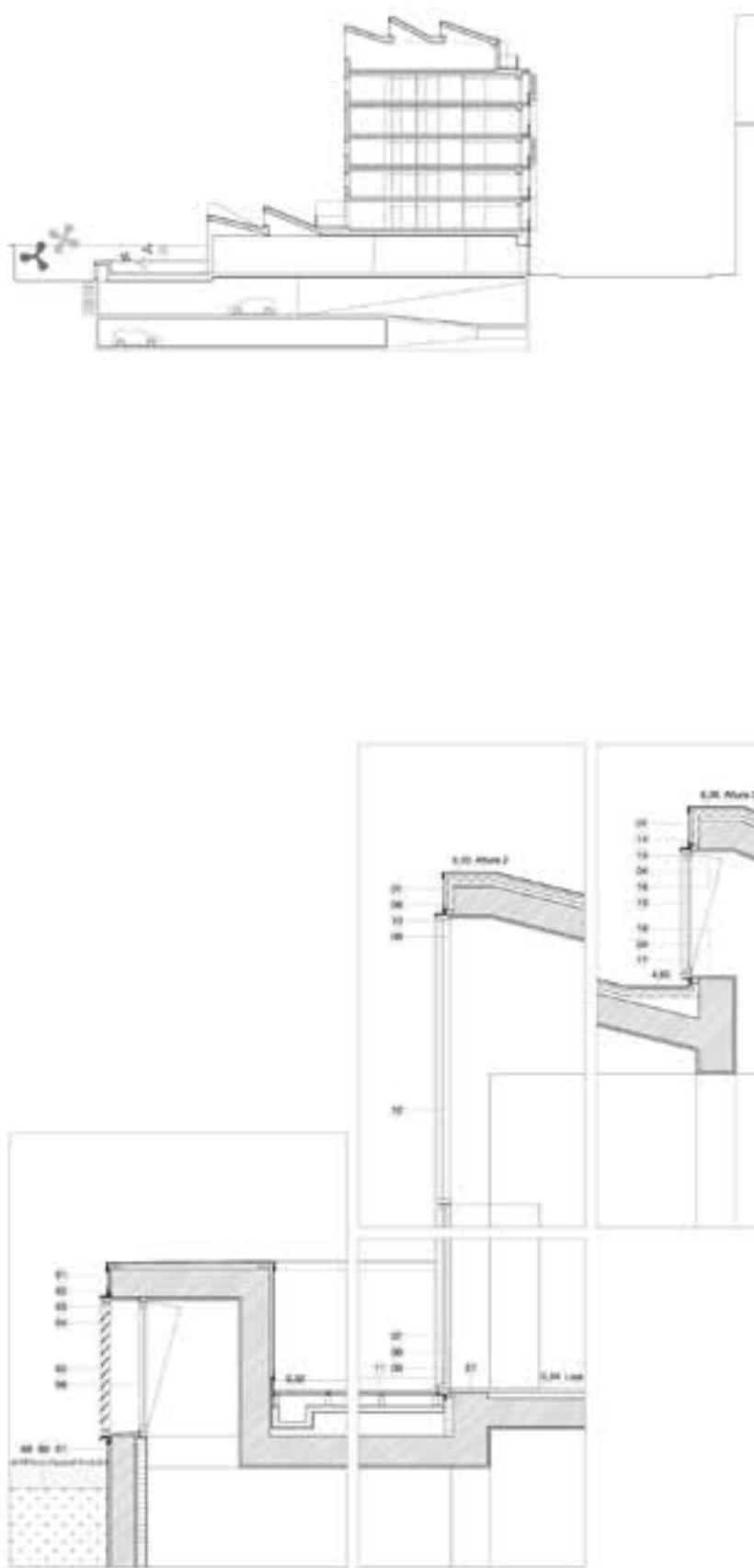
individualista. Estos arquitectos aceptan sin melancolía el hecho de que ciertos problemas ya no se planteen en la arquitectura. Han sustituido el discurso y los prolegómenos conceptuales por un conglomerado intuitivo de conocimientos que se concentra en problemas locales, soluciones profesionales y una mirada oportunista a las especificidades del programa. Con habilidad plástica, trazan desde el primer croquis un perfil que anuncia aventuras en los límites del proyecto, arriba y atrás, enfatizando las zonas que seguirán perteneciendo a unos promotores amantes de la arquitectura, y así darán oportunidad al lenguaje del proyecto. Este perfil, y también el frontal, sacan ventaja al contraste con ese horizonte heterogéneo formado por las fachadas y las medianeras de un barrio que, aun siendo céntrico, sigue en evolución tras casi un siglo. Los viejos palacetes con jardines traseros van cediendo a la presión inmobiliaria y deben rentabilizarse y actualizarse, seguramente como lo hicieron en su día las familias que los habitaban, abriéndose a nuevas relaciones metropolitanas. Para ello, Luis Díaz-Mauriño y Pedro Mendes utilizan gestos claros, cosméticos e integrales: peinan una cresta que se continúa a lo largo de toda la sección longitudinal y proponen una máscara escamoteable como nueva imagen urbana. El último piso y la fachada trasera del local comercial son oportunidades para experimentar lo que ese perfil pueda aportar tanto a la imagen como a los espacios interiores, con aberturas verticales inclinadas que se abren buscando luz y continuidades con el exterior. Una casa-estudio y una tienda-taller, ambos para uso de los promotores, son las excusas híbridas que permitieron activar el encuentro entre cubierta y fachada, lo que dio lugar a unos interiores más optimistas. Al prolongar ese perfil en el espacio trasero, mediante el oportuno juego entre un patio y la cubierta del garaje, extienden la arquitectura hasta el jardín privado, recuperando aquella naturaleza que disfrutaban sus propietarios en el palacete semiurbano tan solo hace unos años. Conservar y valorar ese espacio libre, casi salvando la superficie original,

provine de un esfuerzo por compactar toda la edificabilidad en el volumen principal.

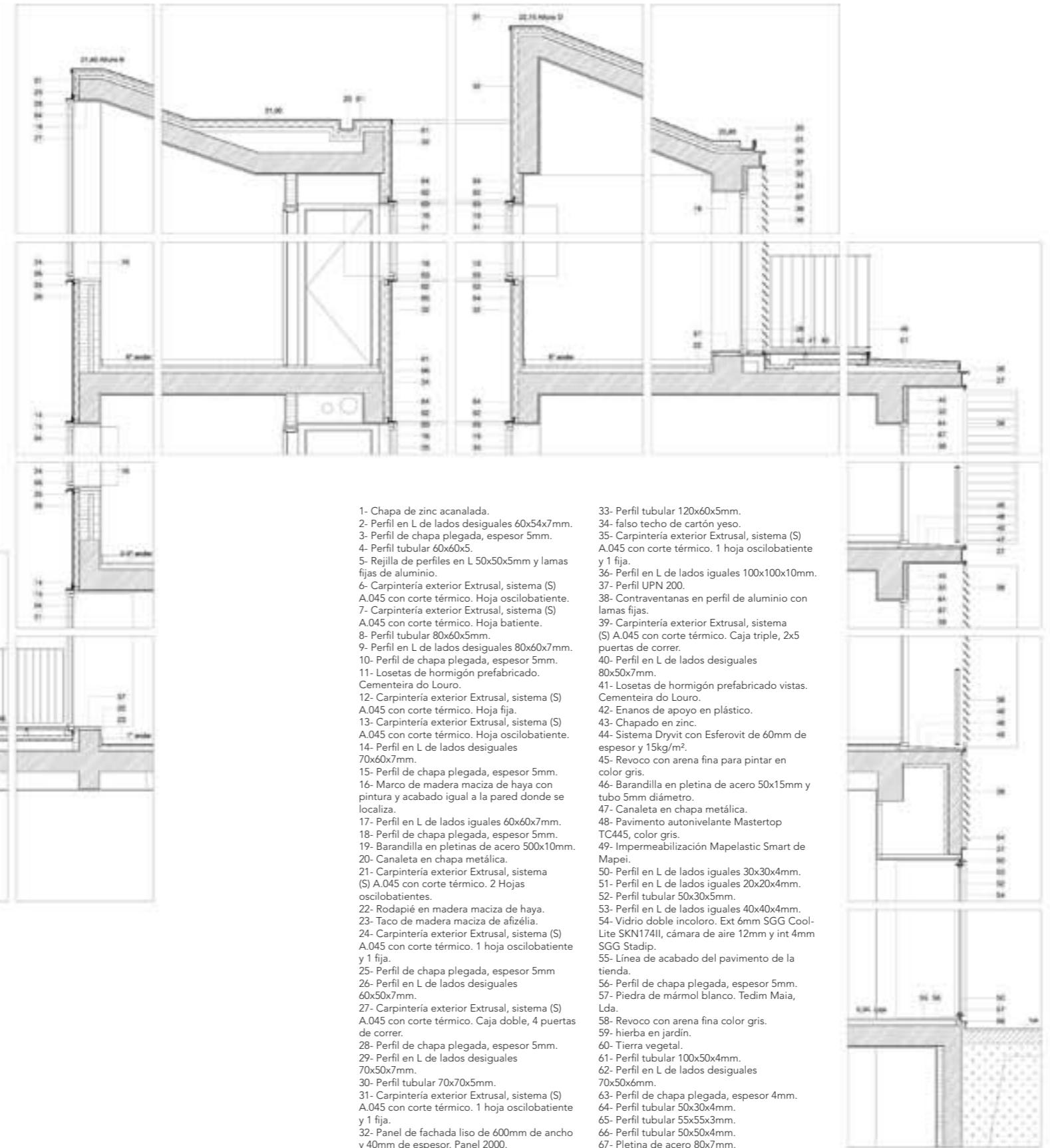
Lo demás es una volumetría tipo caja fuerte. Nos referimos a que está formada por las convenciones inexpugnables de lo comercial. Se hizo necesario negociar a tres bandas entre el aprovechamiento, los volúmenes preexistentes y la diferente normativa portuguesa de medianeras, por lo que en el volumen compacto se recortó el patio que alivia a las viviendas con un horizonte privado y artificial. Pero mirando el detalle, puede uno apreciar la calidad de una vivienda pensada por arquitectos que conocen su oficio, quienes, sin discursos opacos, disfrutan de cosas tan sencillas como simplificar una estructura, dimensionar con dignidad una planta sencilla y funcional o conseguir un espacio de filtro entre la casa y la calle. Un filtro que amortiguará no solo el ruido y la luz, sino también una cierta tensión dimensional que se nota a lo largo de todo el bloque, debido a la continua negociación de la alineación trasera contra los rendimientos y las normativas, que se lee en el trazado comprometido de la escalera o en la disposición de las instalaciones verticales forzando las dimensiones de las crujías. Aun así, tras la celosía artesanal continua de acero (lacado en un azul que evoca Oporto), queda el espacio suficiente para permitir una doble circulación exterior que enriquece la relación de la vivienda con su fachada.

Obviando el debate sobre la planta, en este proyecto la vivienda colectiva reconoce, como tema principal, su relación a nivel contextual con la ciudad y destila una actitud personal respecto a lo que sucede a su alrededor, incluso asumiendo el riesgo de resultar perturbador. El perfil quebrado no hace sino recoger las oportunidades que las negociaciones reales dejan a los arquitectos, que van descubriendo la libertad según las circunstancias que los rodean, y la fachada-máscara, lejos de esconder nada, más bien desvela, al recogerse, un plano que transparenta el orden riguroso de su interior, como el rastro aún por extinguir de un discurso moderno e idealista. □





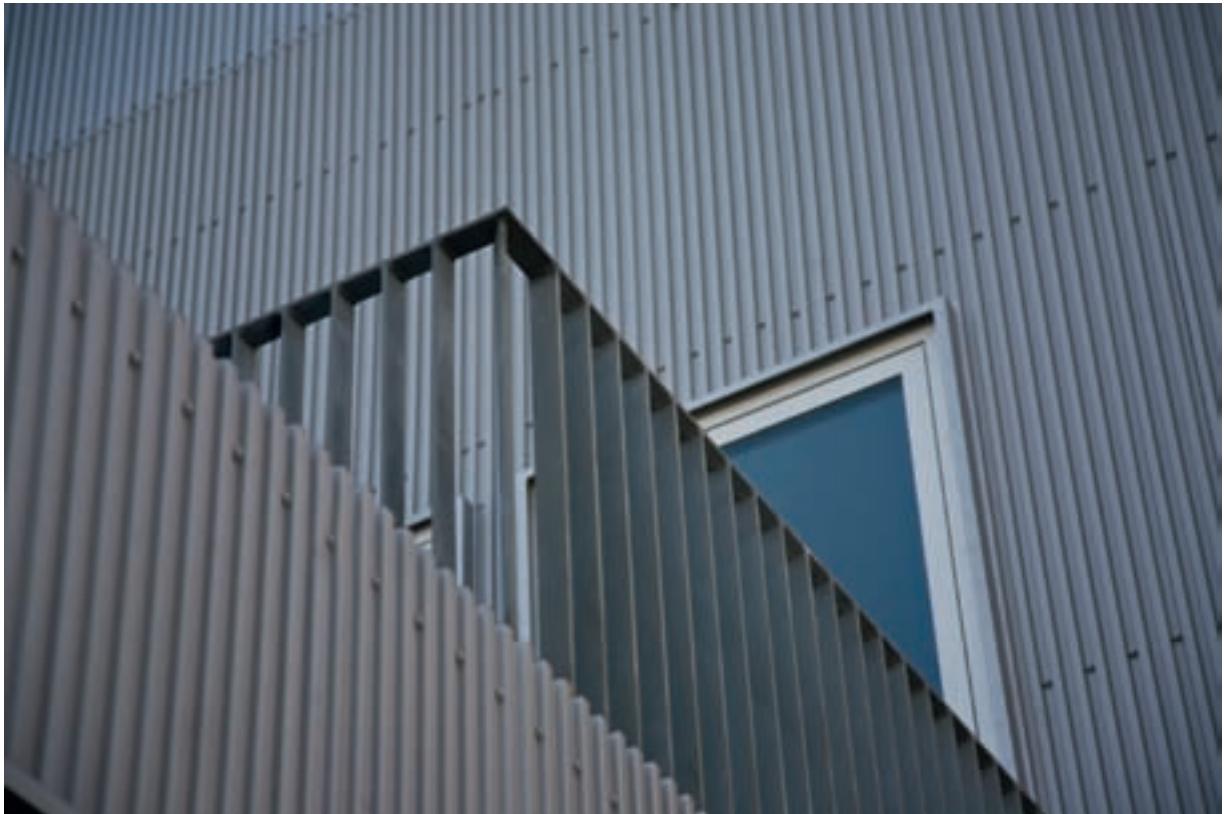
BUILT/030



BUILT/031

- 1- Corrugated zinc plate.
- 2- L profile with uneven sides 60x54x7mm.
- 3- Folded sheet metal profile, thickness 5mm.
- 4- Tubular profile 60x60x5.
- 5- Grid of L profiles 50x50x5mm and fixed aluminium slats.
- 6- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting. Tilt & turn.
- 7- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting. Swing.
- 8- Tubular profile 80x60x5mm.
- 9- L profile with uneven sides 80x60x7mm.
- 10- Folded sheet metal profile, thickness 5mm.
- 11- Prefabricated concrete floor tiles. Louro Cement Works.
- 12- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting. Fixed.
- 13- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting. Tilt & turn.
- 14- L profile with uneven sides, 70x60x7mm.
- 15- Folded sheet metal profile, thickness 5mm.
- 16- Solid beech wooden with paint and finished to look exactly like the wall in which it is placed.
- 17- L profile with even sides, 60x60x7mm.
- 18- Folded sheet metal profile, thickness 5mm.
- 19- Steel sheet railing 500x10mm.
- 20- Metal sheet gutter.
- 21- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting. 2 tilt & turn.
- 22- Solid beech wooden skirting.
- 23- Solid afzelia wooden block.
- 24- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting. 1 tilt & turn, 1 fixed.
- 25- Folded sheet metal profile, thickness 5mm.
- 26- L profile with uneven sides 60x60x7mm.
- 27- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting.
- 28- Folded sheet metal profile, thickness 5mm.
- 29- L profile with uneven sides 60x50x7mm.
- 30- Tubular profile 70x70x5mm.
- 31- Extrusion window casement, system (S) A.045 with thermal cutting. 1 tilt & turn, 1 fixed.
- 32- Smooth facade panel 600mm wide, 40mm thick. Panel 2000.
- 33- Tubular profile 120x60x5mm.
- 34- Falso techo de cartón yeso.
- 35- Carpintería exterior Extrusal, sistema (S) A.045 con corte térmico. 1 hoja oscilobatiente y 1 fija.
- 36- Perfil en L de lados iguales 100x100x10mm.
- 37- UPN 200.
- 38- Contraventanas en perfil de aluminio con lamas fijas.
- 39- Carpintería exterior Extrusal, sistema (S) A.045 con corte térmico. Hoja batiente.
- 40- Perfil tubular 80x60x5mm.
- 41- Perfil en L de lados desiguales 80x60x7mm.
- 42- Carpintería exterior Extrusal, sistema (S) A.045 con corte térmico. Hoja fija.
- 43- Enanos de apoyo en plástico.
- 44- Chapado en zinc.
- 45- Sistema Dryvit con Esferovit de 60mm de espesor y 15kg/m<sup>2</sup>.
- 46- Revoco con arena fina para pintar en color gris.
- 47- Barandilla en pletina de acero 50x15mm y tubo 5mm diámetro.
- 48- Canaleta en chapa metálica.
- 49- Pavimento autonivelante Mastertop TC445, color gris.
- 50- Impermeabilización Mapelastic Smart de Mapei.
- 51- Perfil en L de lados iguales 30x30x4mm.
- 52- Perfil tubular 50x30x5mm.
- 53- Perfil en L de lados iguales 40x40x4mm.
- 54- Vidrio doble incoloro. Ext 6mm SGG Cool-Lite SKN174II, cámara de aire 12mm y int 4mm SGG Stadip.
- 55- Linea de acabado del pavimento de la tienda.
- 56- Perfil de chapa plegada, espesor 5mm.
- 57- Piedra de mármol blanco. Tedim Maia, Lda.
- 58- Revoco con arena fina color gris.
- 59- hierba en jardín.
- 60- Tierra vegetal.
- 61- Perfil tubular 100x50x4mm.
- 62- Perfil en L de lados desiguales 70x50x6mm.
- 63- Perfil de chapa plegada, espesor 4mm.
- 64- Perfil tubular 50x30x4mm.
- 65- Perfil tubular 55x55x3mm.
- 66- Perfil tubular 50x50x4mm.
- 67- Pletina de acero 80x7mm.





# Housing In Nossa Senhora De Fátima

For a while now the evolution of collective housing has been slowing down. In our cities the models are repeated, a path towards the inevitable homogenisation that is bound to socio-economic progress. Since 1911's and 1921's *Ley de Casas Baratas*, the first modern Spanish legislation for social housing, design for Spanish dwellings has gone from Primo de Rivera's camps, the *Ley Salmón*, the politics of housing reconstruction from 1939 to 1955, the takeover of shanty-town issues by the National Institute for Housing (INV) in the 1950's, where modern Spanish maestros were forged, to the private experiments by the bourgeoisie in the development of the 60's to 70's, with the apparition of huge real-estate business, leaving behind certain examples that even today we find heroic and stimulating.

However, by the 80's, social housing barely aroused any interest in architecture schools. The explosion of international private banking paving the way for the European Monetary Union made mortgages easier, and housing was converted, perhaps for the first time, into a financial beast. Their commercial profile devalued them intellectually and architects swapped experimentation for pragmatism. The disagreement between architecture and democracy was reflected in the spectacle afforded by the prestigious Francisco Sáenz de Oíza, defending his design that had been not at all understood - a housing complex by the M-30 - to the newly re-housed tenants. And despite that indifference, or perhaps ☐



because of it, there then emerged a generation of architects involved in residential design through their participation in the first calls for the Europan competition. Many young architects benefitted, reaping the rewards of local initiatives to find fresh talent. Europan's experiments produced quality homes and broad urban consideration visible in many of those proposals, with ambition integrated between the actual building and the residential environment that these days is hardly even a factor taken into account. The fruits of their labour haven't been used as a resource in the recent times of public housing agencies, fruits whose developments show enriching experiments, now shrouded behind a sterile planning system. Once again, we've lost the ability to make the most of the opportunity to redefine residential patterns in the coming decades.

Luis Díaz-Mauriño's work (Madrid, 1963), incubated in that atmosphere of youthful architectonic experimentation and ripened over the last years of residential expansion, moves both away and towards the subject of housing while recognising its loves and hates. It's hard to tell if housing is a subject of investigation in his work or not, if it's an interest or a skill that he has despite the fact he doesn't like it. The fact is that Luis Díaz-Mauriño's (LDM) career, which kicked off by emigrating to Oporto with

Alvaro Siza in 1994, is peppered with residential adventures: starting with the first prize from Europan IV in Mina del Morro, Bilbao (1996-2007, with Juan García Millán and Eduardo Belzunce), to the first prize for building 982 residential properties in Ahijones (2007, with Mónica Alberola and Consuelo Martorell). This team had already won the prize for housing construction in Vara del Rey in 2005, for EMVS, with which, once built, they were awarded the prize in this category at the 9th Spanish Biennial for Architecture & Urbanism. Here we'll look at the latest project ending in Oporto next to Pedro Mendes, from Lisbon, with the collaborative attitude that has been once more repeated in Díaz-Mauriño's work.

Along the way, a short list of lost competitions has complemented this journey through housing and LDM. This is how he knows that, as a good commercial product, residential property has assimilated protectionist fears with regards to investment and it has been cultivated into quality, security and regulations. A residential project, as much public as it is private, is, in practice, the result of a simultaneous application of market laws, municipal regulations and codes for quality. The growth of the market society means the destruction of anti economic values and, for that matter, cultural and experimental ones

too. Despite this, there's still some space for creation. Faced with this panorama it's no wonder there's little interest shown by many other architects, and a question hangs in the air: is the architect necessary for housing design? In order to avoid mediocrity enshrined by organised interest, we need to put up resistance and talent.

In Nossa Senhora de Fátima's housing, in Oporto, there's no discussion regarding the residential cell nor about the ways of life. The advancement of private housing doesn't require it: as the market laws state, what can't be sold is destined to disappear. As such these residential properties are integrated into the world of sale and promotion that we could qualify as standard. There are no traces of modern utopia (space is no longer a colonisable hole, an all-powerful flexibility isn't needed either), nor of postmodern sensibility, which perhaps can be found in the rehabilitation of a far more apt field for individual expression. These architects accept, without melancholy, the fact that certain issues are no longer raised in architecture. They've substituted debate and conceptual preface for an intuitive conglomerate of understanding, to be found in local problems, professional solutions and an opportunistic look at the specifics of the programme. With plastic skill, they trace, from the first sketch, a profile



to bring about adventure within the project's limitations, up and behind, emphasising the parts that will continue to please promoters interested in architecture, and so they will give rise to the opportunity for language in the project.

This profile, and also the front-view of the building, make the most of the contrast between that heterogeneous horizon formed of facades and dividing walls in a neighbourhood that, despite being central, hasn't stopped evolving in nearly a century. The old mansions with rear gardens are yielding to real-estate pressure and must make themselves profitable and up-to-date, almost certainly how the families who used to live in them did, opening them to new metropolitan relations. For this, Luis Díaz-Mauriño and Pedro Mendes use clear gestures, both plastic and integral: cutting out a crest that goes along the length of the longitudinal section, and they propose a retractable mask as the new urban face.

The top floor and the rear facade of the local shop are opportunities to experiment what that profile can bring to the image as well as the interior spaces, with inclined vertical apertures that are opened for light and continuity to the exterior. A studio-house and a shop-workshop, both for the promoter's use, are hybrid excuses that allow for a blending of the roof and the

facade, what gave place to more optimistic interiors. By continuing this profile into the rear space, by means of the opportune play between the patio and the garage roof, the architecture extends even into the private garden, recovering that nature that the proprietors of this semi-urban mansion were able to enjoy only a few years ago. The conservation and the valuing of that free space, almost saving the original surface, come from the effort to compact all the *buildable* into the main volume.

The rest is volumetric, like a safe. We're referring to the fact that it is formed by the impregnable conventions of the commercial. It was necessary to negotiate three layers between the application, the pre-existing structures and the different Portuguese regulations for partitioning, and as such in the compact volume the patio was cut back, relieving the homes with a private and artificial horizon. But, looking at the detail, you can appreciate the quality of a home created by architects who know their trade, who, without opaque reasoning, make the most of things as straightforward as simplifying a structure, designing a simple and functional floor with dignity, or achieving a filter space between the house and the street. A filter which will not only dampen the noise and the light, but also gives a certain dimensional tension that can be seen along the entire block, due to the

continuous negotiation of the rear alignment against profit and regulations, that is read in the risky tracing of the staircase or in the disposition of the vertical installations forcing dimensions within the spaces. Even so, by means of the artesian trellis made of steel (lacquered in blue, evoking Porto), the space remains enough to allow a double exterior circulation that enriches the relationship between the homes and their facade.

Omitting the debate over the floor, in this project collective housing recognises, as a central subject, its relationship on a contextual level with the city and reveals a personal attitude with respect to what is happening in its surroundings, even taking on the risk of being unsettling. The broken profile doesn't make but rather gathers together the opportunities given to the architects through negotiation, who discover freedom as they go along according to the circumstances in which they find themselves, and the mask-facade, far from hiding anything, rather reveals, once put up, a scene which makes transparent the rigorous order of its interior, like the trace of a modern and idealistic discourse. ☒

**VIVIENDAS SENHORA DE FÁTIMA**

Rua Nossa Senhora de Fátima, 384. Oporto, Portugal.

**Proyecto-Obra / Project-Work:** 2006-2013.

**Promotor / Promoter:** Raquel & Abreu Lda.

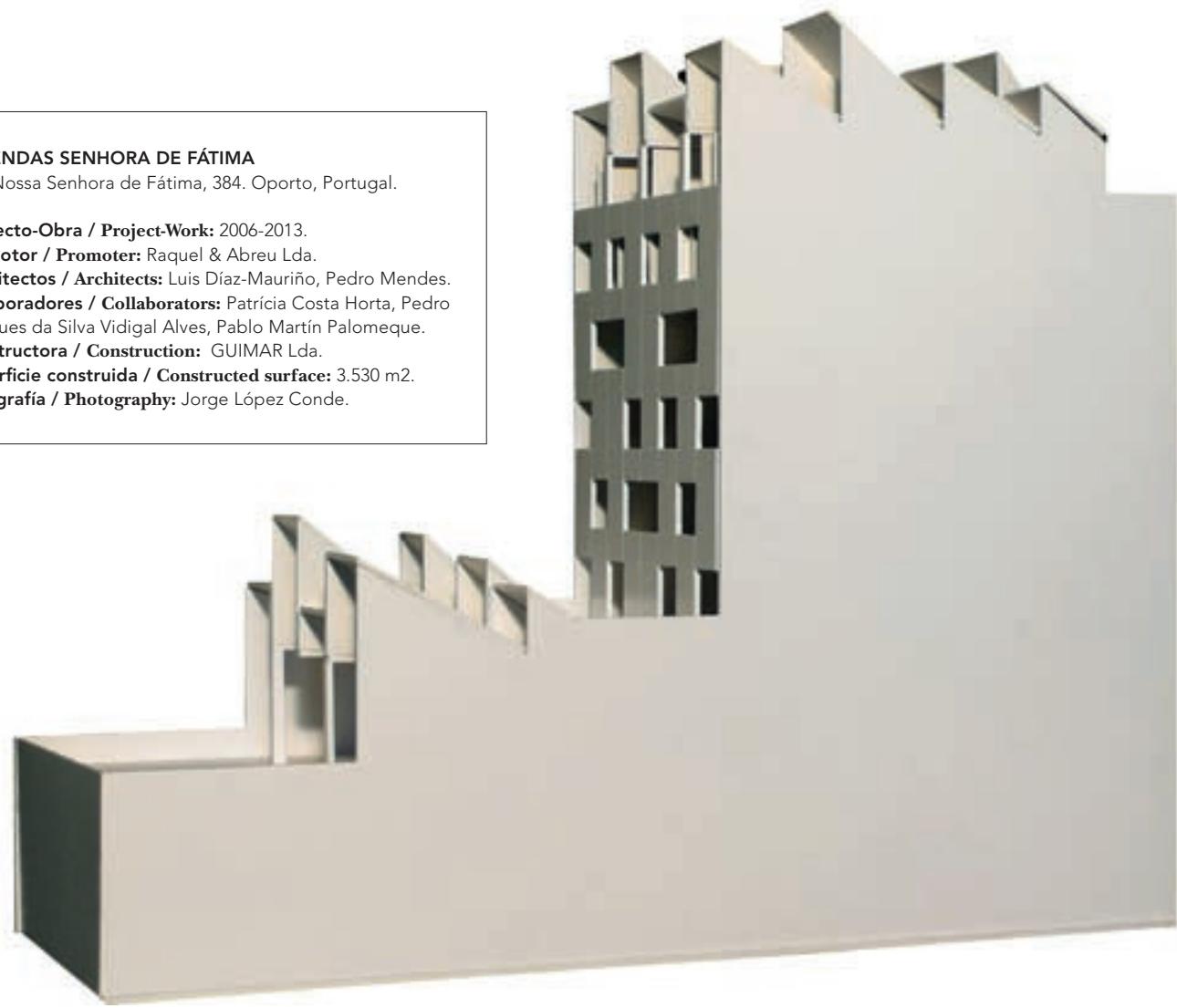
**Arquitectos / Architects:** Luis Díaz-Mauriño, Pedro Mendes.

**Colaboradores / Collaborators:** Patrícia Costa Horta, Pedro Marques da Silva Vidigal Alves, Pablo Martín Palomeque.

**Constructora / Construction:** GUIMAR Lda.

**Superficie construida / Constructed surface:** 3.530 m<sup>2</sup>.

**Fotografía / Photography:** Jorge López Conde.



Planta 2. 2 Floor.



Planta 3, 4 y 5. 3, 4 and 5 floor.



Planta 6. 6 floor.

